

I Foro de Inversión Colombia & Brasil

Bogotá, 04 de agosto del 2011

Palabras del Presidente Luis Alberto Moreno

****AS PREPARED FOR DELIVERY****

Prezados amigos,

Bom dia a todos!! Já peço desculpas aos nossos tradutores por eventuais confusões que farei com meu melhor portunhol.

Nosso querido Vinícius de Moraes, também conhecido como "o poetinha" e líder de um dos movimentos mais influentes da história da música popular brasileira, a Bossa Nova, em um de seus famosos poemas escreveu "Por mais longa que seja a caminhada o mais importante é dar o primeiro passo".

El pasado mes de abril tuve el placer de reunirme con el Presidente Lula – el eterno optimista- en la residencia de Mauro Vieira, el Embajador de Brasil en Washington. De la charla siempre amena con el Presidente salieron a la luz varios de los aspectos que siempre han sido comunes a Brasil y Colombia, por mencionar solo algunos:

- la transformación dramática de ambos países
- el optimismo intrínseco de nuestros pueblos
- y las inmensas oportunidades que tenemos por delante

Sin embargo, la verdad es que hasta hace muy poco estas dos naciones, que comparten casi 1.700 kilómetros de frontera, han vivido prácticamente de espaldas.

Algunos han dicho que más que una frontera, a Colombia y a Brasil los separa un muro. Sin duda la geografía nos dejó un inmenso océano verde, escasamente poblado, cuya extensión en la zona fronteriza es mayor que los territorios combinados de España y Francia.

Basta con mirar estos mapas de las carreteras primarias y secundarias de Brasil y Colombia para entender cómo la Amazonía limita el transporte terrestre entre los dos países.

La geografía no se puede modificar. Pero existen otros obstáculos que obedecen a la voluntad humana y que si podemos superar. Quizás los más grandes son muros psicológicos en vez de materiales.

Me refiero a la falta de imaginación. Las bajas expectativas. Y la inercia que a veces nos impide pensar en grande y no nos deja ver la inmensa potencialidad de una integración profunda, que vaya más allá de lo económico y lo comercial, y que involucre lo social y lo cultural,

Una integración que se traduzca en **un gana-gana** para ambos países.

Brasil está en todos los tinteros y en boca de todos. En 2010 siguió haciendo historia, consiguió atraer más de 48.500 millones de dólares en inversión extranjera directa, algo inédito para nuestra región.

Pero lo que más llama la atención es que el grueso de ese flujo de inversiones, 17.000 millones de dólares, provino de China.

Colombia a su vez es el país de América Latina en el que más ha crecido la inversión extranjera en los últimos años. Algunos dicen que las estrellas se han alineado encima de nuestro país...y en cierta manera es verdad.

Vivimos un momento estelar, existen muchas circunstancias especiales y hay que aprovecharlas. China ya se ha vuelto el segundo socio comercial de Colombia con transacciones que alcanzaron los 7400 millones de dólares en el año 2010.

Este gran crecimiento de inversiones chinas en las mayores economías latinoamericanas ilustra lo que está en juego en esta década:

El auge de los flujos Sur-Sur, ya no sólo comerciales, sino también financieros e industriales.

Junto con los tigres asiáticos y el elefante indio, nuestras economías--los pumas y jaguares de la Amazonia--son el nuevo motor del crecimiento de la economía mundial.

Tenemos en la región 25% de la tierra arable del planeta, 10% de las reservas de petróleo y 40% de las de cobre y plata.

Nuestro futuro dependerá de nuestra capacidad de entender esta nueva realidad y adaptarnos en consecuencia.

La pregunta que cada uno de nosotros debemos hacernos, por lo tanto, es ¿Qué pasaría si Colombia y Brasil siguen creciendo a un ritmo promedio parecido al de los últimos 7 años?.

En términos simples, esto significaría duplicar el tamaño de nuestra producción económica, y los ingresos de nuestra gente, en alrededor de 15 años.

Es imposible exagerar el impacto que esto tendría en nuestras sociedades. Según los cálculos del BID, bajo este escenario...la pobreza disminuiría de 32% a un poco más de 10% de la población.

Brasil ya le ha mostrado al mundo los milagros que pueden ocurrir cuando se combina la estabilidad macroeconómica y la apertura comercial con políticas sociales progresistas como las iniciadas por el Presidente Lula:

- La disminución de la pobreza se explica, en gran medida, por el control de la inflación, los incentivos a la inversión y por el incremento de los gastos en asistencia social.
- Fueron varios los pilares de esta estrategia de crecimiento, y quiero destacar aquí por sus impactos:
 - el programa de transferencias monetarias condicionadas *más conocido como Bolsa Família*,
 - el programa de pensiones financiado con aportes patronales, denominado *Beneficio de Prestação Continuada*, y
 - *el Programa de Aceleración del Crecimiento*, cuya coordinadora es la actual Ministra de Planificación, Miriam Belchior ..

Sin duda, el modelo y sus logros descansaron también en un esquema inteligente de alianzas público-privadas.

- En los últimos 7 años, 40 millones de brasileños salieron de la pobreza. La nueva clase media es de hecho la sensación de la economía brasileña.
- Y si Brasil sigue creciendo a este ritmo, la clase media aumentaría de 105 millones de personas a más de 144 millones en 20 años.

Hay lecciones sumamente valiosas para todos los latinoamericanos de este crecimiento con inclusión impulsado por el Presidente Lula.

Hoy, Colombia también está firmemente encaminada hacia el crecimiento con equidad. De hecho, algunos analistas pronostican que Colombia podría convertirse en la segunda economía de Sudamérica en apenas 5 años.

- Y si logramos sostener el crecimiento actual, el tamaño de la clase media de Colombia pasaría de unas 20 millones de personas a más de 36 millones en el 2030.

Consideremos por un instante lo que esto significaría:

- Colombia y Brasil, juntos, tendrían más de 180 millones de personas de clase media, con un poder adquisitivo dos veces mayor al de hoy.

Sudamérica es la próxima frontera para el comercio minorista, superando a China e India en el crecimiento de este sector.

Estamos hablando de un inmenso mercado de consumidores con un perfil demográfico y educativo muy similar, con ingresos y aspiraciones comparables, y con gustos y comportamientos parecidos.

La región está lista para la próxima ola de crecimiento minorista moderno en sectores como alimentos, vivienda, textiles, educación, transporte, salud, seguros y servicios financieros.

Esta es una oportunidad única para maximizar las sinergias y escalas de un mercado cercano y unificado entre los dos países, con beneficio para ambos.

De nuevo un gana-gana.

No podemos ignorar esta oportunidad. De hecho, varias empresas ya están empezando a actuar.

Entre 1994 y el 2005 las inversiones brasileñas en Colombia apenas alcanzaron 93 millones de dólares.

Sin embargo, en los cinco años siguientes, acumularon 775 millones de dólares..

Las inversiones de Colombia en Brasil también despegaron durante este período, totalizando 605 millones de dólares entre el 2005 y 2009.

Varias empresas brasileñas y colombianas aquí presentes ya hicieron evidente la complementariedad de estos dos mercados en sectores como petróleo, minería, siderúrgica y transporte.

Además de pioneros como German Efromovich, hoy nos acompañan los gerentes de docenas de empresas que han hecho importantes inversiones en Colombia. Están hoy aquí presentes Murilo Ferreira de Vale, Jorge Gerdau, Marcelo Odebrecht y Guilherme Leal de Natura, para mencionar solo alguno de ellos.

Empresas colombianas como Interbolsa y Quala, entre muchas otras, están apostando a la expansión en Brasil.

Existen también casos emblemáticos, el joint venture Superpolo es uno de ellos, que abastece la mayoría de autobuses del Transmilenio y exporta vehículos a Venezuela, Perú, Ecuador y Centroamérica.

La compañía aeronáutica brasileña Embraer, tercera a escala mundial en producción de aviones comerciales, firmó una carta de intenciones con el Gobierno colombiano para facilitar la construcción de su nuevo avión carguero.

Como parte de este acuerdo, Embraer podría construir una fábrica de piezas de aeronaves en Colombia.

Gracias en parte a estas inversiones, ejemplos del potencial que existe para generar cadenas de valor regionales, la relación comercial entre Colombia y Brasil se ha multiplicado por cuatro desde el 2004, llegando a más de 3 mil millones de dólares por año.

Pero a pesar de ello, en la actualidad el comercio bilateral todavía representa escasamente menos del 1% del comercio total de los dos países.

¿Qué debemos hacer para asegurar que esta relación alcance su máximo potencial y, como siempre lo ha mencionado el Presidente Lula, beneficie a todos?

Primero, las barreras comerciales. No hay duda que el tratado Mercosur-Comunidad Andina avanzó muchísimo la liberalización comercial entre los dos países.

Pero persisten picos arancelarios y otras barreras no-arancelarias importantes en sectores agrícolas e industriales cuyos cronogramas de desgravación van hasta el 2018.

¿Por qué no acelerar estos cronogramas y mostrar la misma audacia en la relación bilateral que tuvo Brasil en sus acuerdos con el Mercosur y Colombia con los países Andinos y Estados Unidos?

Segundo, transporte y logística. Los fletes representan el 19%, en promedio, del valor de las exportaciones a Brasil. Este es un costo comparable al que pagan los canadienses que viven 4.000 kilómetros más lejos de Brasil.

Está claro que debemos ampliar la oferta y la competencia. Por ejemplo, en los últimos 9 meses Brasil y Colombia han firmado acuerdos de cielos abiertos con Estados Unidos. Pero no entre Colombia y Brasil.

Podemos empezar duplicando el comercio bilateral en cinco años, para lo cual no solo se requiere acciones de política pública, sino también, y fundamentalmente el compromiso firme del sector privado. ...Esto cerraría significativamente la brecha de integración actual que existe entre los dos países.

Aquí comienza a vislumbrarse una agenda de integración regional más profunda, que va más allá del comercio y que tiene una dinámica que producirá beneficios en ambos lados de la frontera.

Hay muchas áreas, donde apenas estamos empezando a descubrir el potencial de transferencia de conocimiento y tecnología.

El Ministro de Comunicaciones de Brasil, Paulo Bernardo, les explicará en detalle el desarrollo de servicios y aplicaciones innovadoras que van a contribuir al crecimiento económico y a la mejora de la productividad en la región.

Esto pasa necesariamente por la existencia de una infraestructura de telecomunicaciones con una capacidad, cobertura y calidad que permita la interconexión de las redes y la integración regional.

En las sesiones de trabajo que siguen podremos explorar oportunidades concretas de negocios en infraestructura, telecomunicaciones, energía y servicios financieros.

Para mencionar sólo un ejemplo, por la tarde veremos las oportunidades en agroindustria. Se está hablando mucho sobre los llanos colombianos, de su potencial para convertirse en la próxima gran frontera agroindustrial de la región. (X9X).

En efecto, la FAO ha identificado a Colombia como uno de apenas 6 países en condiciones de replicar el ejemplo Brasileño de desarrollo del “*cerrado*”.

Varios científicos brasileños ya han visitado esta zona de más de 10 millones de hectáreas y han confirmado que es propicia para responder a la intensa demanda mundial por alimentos.

Lo que necesitamos ahora es un esfuerzo integrado.

Por un lado tenemos a EMBRAPA, el centro brasileño de investigación agropecuaria de mayor reconocimiento en los países en desarrollo por su carácter innovador –cuyo Presidente Pedro Antonio Arraes Perreira nos acompaña hoy.

Por el otro tenemos su contraparte colombiana, CORPOICA. Colaborando con EMBRAPA, pueden desarrollar variedades y métodos aptos para las condiciones particulares de los llanos.

Si a esto sumamos al sector privado con un papel clave en la construcción de la inmensa red de infraestructura logística y de transporte, no hay duda que esta oportunidad con nombre y apellido llamado los llanos colombianos será una realidad para beneficio de todos

Nuevamente un gana-gana.

Otro espacio para la integración es la educación y quiero hacer un llamado a los rectores de las prestigiosas universidades acá presentes para que fomenten intercambios de estudiantes y académicos entre ambos países..

La inversión en capital humano no sólo es la más humana de las inversiones sino también es la que mas rédito trae, más aún, si se hace mediante esquemas de cooperación transnacional.

Otra vez aquí el sector privado tiene un enorme papel, tanto en la oferta de una educación de calidad, como facilitando becas y contribuyendo a la formación de gerentes y líderes del futuro.

Recorriendo la región, he llegado a pensar que el país que más se asemeja a Brasil en el resto del continente, es curiosamente Colombia. Ambos tienen grandes ciudades y estados, económicamente importantes y culturalmente diversos.

Lo que São Paulo, Porto Alegre, Belo Horizonte, Salvador de Bahía representan para Brasil, en Colombia son Bogotá, Medellín, Cali y Cartagena.

La población colombiana supero recientemente los 46 millones de habitantes. Hoy en día, nos visitan los Gobernadores de los estados de Ceará, Pernambuco, São Paulo –la segunda economía de Sudamérica y la tercera de Latinoamérica-- y de Rio de Janeiro.

En esos cuatro estados viven 70 millones de habitantes, o sea, más de un tercio de la población de Brasil.

Quiero aprovechar esta oportunidad para hacer hincapié en los esfuerzos realizados por la administración brasileña en materia de gestión pública, hoy liderados por Jorge Gerdau - designado por la Presidenta Dilma Roussef como Presidente de la Cámara de Políticas de Gestión, Desempeño y Competitividad.

La transferencia de conocimiento tiene aquí una posibilidad concreta de aprovechar las experiencias que el sector privado puede aportar en el campo de la gerencia pública.

Presidente Santos: esta reforma de la gestión pública en Brasil tiene grandes convergencias con las que han sido razones de vida de su

accionar público, como son las políticas de Buen Gobierno que su administración viene impulsando.

Este es otro denominador común entre Brasil y Colombia que debe dar lugar a un diálogo estrecho que el BID espera estimular a partir de este Foro.

Además de los ‘*matchmakings*’ que harán los empresarios a lo largo del día, espero que los gobernadores colombianos aprovecharán sus reuniones con sus pares brasileños para mostrarles los logros obtenidos en materia de seguridad ciudadana en los últimos años. Esta es otra área clave donde los dos países tienen mucho que compartir.

Me gustaría concluir reafirmando nuestro compromiso para apoyar esta nueva generación de iniciativas de cooperación Sur-Sur. Hoy nos convocan aquí Colombia y Brasil. (X12X)

Pero las oportunidades se extienden a otros países de la región y más allá de las fronteras de nuestro continente, desde las iniciativas de cooperación para Haití con las que todos estamos comprometidos hasta la cooperación transpacífica con los países del Asia emergente.

Desde Mumbai a Manaus, de Beijing a Bogotá, en el BID estamos trabajando como un socio catalizador para promover una integración histórica de comercio y conocimiento que nos llevara juntos a un futuro mejor.

Alentamos sobre todo una agenda de integración que tenga un carácter inclusivo, que promueva la calidad de vida de nuestros pueblos y mejore la equidad, una asignatura pendiente en la región.

Como dijo nuestro Gabriel Garcia Marquez al recibir el Premio Nobel:

“Porque la originalidad que se nos admite sin reservas en la literatura, se nos niega con toda clase de suspicacias en nuestras tentativas tan difíciles de cambio social?”

O Brasil e a Colombia do amanhã necessitam de respostas inovadoras e criativas. E por isso que nos estamos construindo essas repostas hoje, junto com todos vocês.

Obrigado,